

Editorial

Teorías pedagógicas, enseñanza universitaria, formación de docentes, perspectivas geográficas, el trabajo de campo y nuevas experiencias de aula

La enseñanza de la geografía, en su constante necesidad de orientar los procesos de aprendizaje en el aula, se debate continuamente en la búsqueda de nuevas teorías, prácticas, nuevos escenarios y perspectivas geográficas a fin de comprender la realidad escolar y facilitar herramientas de apoyo a los docentes en el proceso de educativo. En este volumen se expone el aporte a estos temas por docentes en destacadas universidades venezolanas y colombianas como contribución a la discusión teórica y metodológica de la geografía y su práctica en el aula de clase.

Santiago, en su permanente preocupación por la enseñanza de la geografía en su práctica escolar cotidiana, evalúa las teorías pedagógicas en relación al modelo curricular resultante. En tal sentido, plantea la necesidad de promover nuevas perspectivas que permitan abordar los cambios que demanda la realidad escolar. El grupo de investigadores conformado por Bartolomé, Blanco, Hernández y Murguey de la ULA-Táchira estudian la calidad institucional universitaria a partir de un conjunto de parámetros para evaluar docencia, investigación, extensión y gestión. La metodología permitió detectar las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas de la institución. En otra investigación desarrollada en la ULA-Táchira, Rojas aborda la identidad de los estudiantes de la Carrera de Básica Integral con la formación profesional y su incorporación al ejercicio docente. La autora partiendo de una metodología cualitativa indaga sobre las actitudes, intereses, capacidades y metas para definir la capacidad que estos poseen en la solución de problemas y los retos que deben afrontar.

Domínguez analiza el aporte de Ramón Tovar en la concepción de la geografía, particularmente en el método y enfoque de la geohistoria para la comprensión del espacio geográfico. Resalta la valiosa contribución de Tovar en la temática de la enseñanza de la geografía desde la óptica del enfoque geohistórico. Desde el tema de la geopolítica, Medina discute, en un trabajo cualitativo y descriptivo, el resultado de las negociaciones adelantado por Venezuela y Colombia en materia de cuencas hidrográficas de uso común. Evalúa el estado ambiental de la Cuenca del río Catatumbo destacando la vulnerabilidad presente en dicho espacio geográfico, ante lo cual expone la necesidad de desarrollar una agenda bilateral para tratar problemas comunes y alcanzar el desarrollo sostenible de la cuenca. Finalmente, Zambrano de la UPN-Colombia expone una experiencia de aula para abordar el proceso de globalización en el aula de clase. Al respecto, el autor describe y analiza la metodología de trabajo experimentada para contribuir con los nuevos retos en el marco del complejo proceso de globalización.

En la sección de notas y documentos se plantean dos aportes dirigidos a destacar la salida de campo como estrategia para la enseñanza de la geografía y las ciencias sociales. Pérez y Rodríguez, de la Universidad de Caldas en Colombia, resaltan el valor de las salidas de campo en el proceso de enseñanza-aprendizaje del saber geográfico, como estrategia para conectar al individuo con su entorno y realidad social. En tanto, Rivas y Morales, del Instituto Pedagógico de Maturín en Venezuela, destacan la importancia del

trabajo de campo para vincular al estudiante con esa realidad espacial de su comunidad y su relación con la comprensión de la teoría explicativas de la correlación espacio-sociedad. Para terminar esta sección, se muestran dos trabajos del Grupo Geopaidea de la Universidad Pedagógica Nacional en Colombia. Un primero concerniente a los problemas de aprendizaje en geografía por parte de los alumnos de educación básica secundaria. Así Rodríguez, Cely, Moreno, Otálora y Von Pral plantean la necesidad de construir una estrategia didáctica de la geografía dirigida a los estudiantes de educación básica, que permita orientar hacia una investigación formativa en el área de ciencias sociales y contribuir en desarrollar un estudiante consciente de su entorno. Un segundo aporte, Rodríguez y Moreno examinan la literatura como estrategia para la comprensión de la geografía; particularmente en el desarrollo de aprendizajes urbanos y de competencias espaciales. Para concluir, Santiago reseña el Manual de Ciencias Sociales, lineamientos curriculares del Ministerio de Educación Nacional de Colombia y la importancia de éste en cuanto a sus fundamentos teóricos y metodológicos para la comprensión de los cambios formativos en el contexto de la realidad colombiana, y las transformaciones educativas que se desarrollan en las instituciones educativas bolivarianas en Venezuela. Una vez más, Geoenseñanza expresa el deseo de contribuir con el permanente debate en la enseñanza de la geografía.

Rosalba Linares, Geógrafa, PhD en Geografía
Coordinadora-Editora
Revista Geoenseñanza